



Mi Nombre: _____

Fecha: _____

Seminario – Nivel 3 – Servicio al Rey

Sesión 07 – La Predicación de la Biblia

Texto Clave:

El Apóstol Pablo declara:

¹⁶Toda **Escritura** es inspirada por Dios y útil para **enseñar**, para **reprender**, para **corregir**, para **instruir** en justicia,

¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea **perfecto, equipado para toda buena obra**.

[Por lo tanto,]

¹Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

²**Predica la palabra** [logos]; **insiste** a tiempo y fuera de tiempo; **redarguye, reprende, exhorta** con mucha paciencia e instrucción. (2ª Timoteo 3:16-4:2 – LBLA)

INTRODUCCIÓN

¿Alguna vez has escuchado una predicación en una iglesia donde pensaste que no lo hicieron muy bien? ¿Cómo fue?

¿Cuáles suelen ser algunas de las debilidades de la gente a la hora de predicar?

Por contrapartida, ¿alguna vez has escuchado una predicación donde has pensado, “¡ese sí que fue el mensaje que Dios tenía para mí!”?

¿Cuáles son algunas de las características de una buena predicación?

I. ¿Qué es la “Predicación de la Biblia”?

Para esta sesión, cuando hablamos de la “predicación de la Biblia” o aún simplemente de la “predicación”, nos estaremos refiriendo al tiempo de exposición de la Palabra Logos de Dios durante una Celebración u otro culto de la iglesia.

Tal como nos referimos al tiempo de meditación sobre la Biblia en la Célula como “Reflexión de la Biblia”, aquí nos referimos al tiempo de enseñanza de la Biblia en el contexto del cuerpo más amplio como “predicación”.

Según los círculos cristianos también puede llamarse “el sermón”, “la enseñanza”, “la doctrina”, “la homilía”, “la palabra” o “el mensaje”.

¿Por qué llamamos a esto “predicación” y en la célula lo llamamos “reflexión”?
Porque en la célula queremos promover y hacer énfasis en la participación de todos, y por lo tanto lo hacemos todo mucho más corto y sencillo.
Sin embargo, a medida que vamos creciendo como comunidad, en la Celebración estaremos muy limitados en cuanto interacción nos podremos permitir, y por lo tanto, la comunicación será más en la dirección del predicador hacia el público que viceversa...

II. ¿Por qué es tan importante la Predicación de la Biblia?

Si una persona nueva en tu célula te preguntara por qué tiene que haber una predicación en cada Celebración, ¿qué le contestarías?

La predicación de la Biblia es importante para nosotros entre otras cosas por las siguientes razones:

1) Dios lo manda:

¹Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

²**Predica la palabra** [logos]; **insiste** a tiempo y fuera de tiempo; **redarguye, reprende, exhorta** con mucha paciencia e instrucción. (2ª Timoteo 4:1-2 – LBLA)

El encargo solemne que recibe cada cristiano (y especialmente los líderes) de Dios es de predicar la Palabra *logos* (la Biblia) y de hacerlo en todo momento y por todas las vías.

¿Y tú? ¿Predicas la Biblia a tiempo y fuera de tiempo?

En su carta anterior lo dice el Apóstol Pablo así:

*Entretanto que llego, ocúpate en la **lectura** [pública] de las **Escrituras**, la **exhortación** y la **enseñanza**. (1ª Timoteo 4:13 – LBLA)*

2) Como vimos en la Sección de Doctrina del Nivel 1, Sesión 4 – “La Biblia”, las Sagradas Escrituras son el regalo de Dios para n/ crecimiento y bienestar como discípulos de Jesús:

¹⁶Toda **Escritura** es inspirada por Dios y **útil** para **enseñar**, para **reprender**, para **corregir**, para **instruir** en justicia,

¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea **perfecto, equipado** para toda **buena obra**. (2ª Timoteo 3:16-17 – LBLA)

¿Has experimentado esto en tu propia vida?

3) Si Dios ha dado profetas y maestros a la iglesia, ¡más vale que los aprovechemos! Y en la **iglesia**, Dios ha designado: primeramente, apóstoles; en segundo lugar, **profetas**; en tercer lugar, **maestros**; luego, milagros; después, dones de sanidad, ayudas, administraciones, diversas clases de lenguas. (1ª Corintios 12:28 – LBLA)

Y de nuevo:

¹¹Y **Él** dio a algunos el ser apóstoles, a otros **profetas**, a otros evangelistas, a otros pastores y **maestros**,

¹²a fin de **capacitar** a los santos para la obra del ministerio, para la **edificación** del cuerpo de Cristo; (Efesios 4:11-12 – LBLA)

¿Quiénes son los profetas y maestros de tu comunidad cristiana?

¿Los estáis aprovechando?

4) Algunos líderes tienen una responsabilidad especial para predicar y enseñar, y los que la cumplen fielmente son dignos de “doble honor”.

Los **ancianos** que gobiernan bien sean considerados dignos de **doble honor**, principalmente los que trabajan en la **predicación** y en la **enseñanza**. (1ª Timoteo 5:17 – LBLA)

¿Serás tú un líder de doble honor también?

III. ¿Cuál es el Objetivo de la Predicación de la Biblia?

¿Cuál es el objetivo de la predicación de la Biblia?

Dependiendo de la tradición cristiana que siguen, cristianos diferentes probablemente ofrecerán respuestas distintas.

La tradición católica se suele centrar más en el resto de la liturgia de la misa y a veces la homilía es solamente cuestión de un par de minutos.

Tradiciones cristianas más liberales suelen centrarse principalmente en un mensaje de buenos valores y en el buen trato unos con otros (el Sermón del Monte, por ejemplo).

La tradición clásica evangélica se centra en la predicación de la “sana doctrina” para prevenir errores doctrinales y en la creencia que es el escuchar la verdad lo que cambia a las personas.

Las tradiciones pentecostales y carismáticas enfatizan el aspecto profético de la predicación, es decir, el predicador bueno es el que escucha bien lo que Dios quiere decir y que luego transmite ese mensaje con mucho celo y pasión.

Ahora, como han dicho muy bien Rich Nathan y Ken Wilson en su excelente libro, “Evangélicos Empoderados”, se podría decir que en la Viña perseguimos reunir tanto la predicación sistemática, estudiada y razonada de la tradición clásica evangélica como la pasión, poder y unción profética de la tradición pentecostal.

En otras palabras, no creemos que el mero hecho de compartir algo de la Biblia que sea verdad necesariamente va a contribuir a la transformación de vidas.

Yo por lo menos he escuchado un sin fin de sermones que enseñaban cosas verdílicas de la Biblia pero no tenían relevancia alguna para mi vida como discípulo.

Tampoco creemos que la profecía por si solo sea un buen sustituto para una enseñanza estudiada y razonada de las Escrituras.

La profecía es un complemento excelente para la buena enseñanza pero no un sustituto, por lo menos no a largo plazo.

EL objetivo de la predicación para nosotros, por lo tanto, es transmitir correctamente aquellas verdades de la Biblia que el Espíritu Santo está señalando en el momento y hacerlo de una manera que los oyentes sean estimulados y ayudados a ajustar su vida a la luz de aquellas verdades.

²⁴y **consideremos cómo estimularnos** unos a otros al **amor** y a las **buenas obras**,

²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino **exhortándonos** unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca. (Hebreos 10:24-25 – LBLA)

Además, vemos la predicación (o “enseñanza”, “doctrina”, “revelación”, “palabra profética”, etc.) como uno más de los dones que Dios da para la edificación de la iglesia:

¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada cual aporte salmo, **enseñanza, revelación, lenguas o interpretación**. Que todo se haga para edificación. (1ª Corintios 14:26 – LBLA)

Es decir, la predicación de la Biblia tiene como objetivo final producir discípulos genuinos de Jesús.

IV. ¿Existe un "Don de Predicación"?

¿Qué piensas tú? ¿Existe tal don?

Personalmente veo la predicación como la combinación de tres dones:

- 1) Comunicación – la habilidad de explicar y transmitir un concepto de manera clara, comprensible e interesante.
¿Cómo está tu don de comunicación? ¿Lo tienes desarrollado?
- 2) Profecía – la habilidad de escuchar a Dios, recibir y comprender lo que Él está diciendo y luego exponer ese mensaje a la comunidad con precisión.
¿Qué tal andas en el área de la profecía?
- 3) Enseñanza – la habilidad de estudiar y comprender las verdades bíblicas y luego explicarlas de una manera sencilla y fácil de entender por los demás.
¿Eres un buen maestro?

Quizás el siguiente gráfico sirva para este concepto mejor:



Es decir, cualquier buena predicación será clara, interesante, relevante, basada en la Biblia y justo lo que la congregación necesita recibir de parte de Dios.

No obstante, como tampoco existen dos personas con la misma combinación de dones, así tampoco existen dos predicadores iguales.

Algunos tienen la parte de enseñanza más fuerte y sus predicaciones tienen una estructura clara y exponen las verdades bíblicas de una manera razonada y lógica.

Otros, sin embargo, tienen un don más profético y parecen saltar de aquí para allá de manera que después cuesta resumir lo que han dicho, pero todo el mundo sale animado para obedecer a Jesús.

No obstante, todo buen predicador será buen comunicador, expondrá algo de la Biblia y traerá un mensaje fresco de parte de Dios.

¿Nos estamos explicando bien?

V. La Preparación de un Buen Predicador

¿Cómo, pues, nos podemos preparar para ser buenos predicadores?

Dado que la predicación es la combinación de tres dones, la preparación del predicador también engloba estas mismas tres áreas.

1) Comunicación.

¿Cómo podemos crecer como comunicadores?

- Practicar. *Aprovecha toda oportunidad para hablar en público.*
- Contacto ocular. *A lo largo de tu mensaje intenta establecer contacto ocular con al menos una persona de cada parte de la sala.*
- Sé sensible al lenguaje no-verbal del público:
 - ¿Se están durmiendo? → ¡Despiértalos con algo! (Chiste, pregunta, grito, etc.)
 - ¿Están perdidos? → O volver a explicarlo o saltar directamente al próximo punto...
 - ¿Quieren irse a casa ya? → Casi mejor terminar pronto, porque ya no te estarán haciendo caso...
 - ¿Dios los está tocando? → Quizás deberías volver a decirlo. Has dado en el blanco y algo está haciendo el Señor...
- Varía la voz de vez en cuando: volumen, intensidad, emoción, rapidez, etc.
- Hacer preguntas. *Deja que participen. Aunque sean preguntas retóricas...*
- Pedir que te evalúen. *Pídales a algunos buenos amigos cristianos que te evalúen después de tu prédica.*
- Seminarios, libros o cursos sobre comunicación. *Aprovecha cualquier seminario sobre el hablar en público aunque sea del mundo secular (“Examinadlo todo, retened lo bueno”).*

2) Profecía.

¿Cómo podemos crecer como profetas?

- Practicar. *Aprovecha las pequeñas oportunidades para compartir los mensajes de Dios en tu célula, familia, trabajo, etc. (Si somos fieles en lo poco, Dios nos pondrá sobre lo grande.)*
- Fidelidad en la disciplina del rhema. *Hay quienes dicen que ningún predicador es más grande que su propia vida de oración.*
- Recomendamos altamente el libro “El Predicador y la Oración” por E.M. Bounds por razones que entenderás perfectamente cuando leas el libro...
- Buscar diligentemente la vida sobrenatural que tenemos en Jesús. (Ver por ejemplo, “Naturalmente Sobrenatural” por Gary Best, “Cuando el Cielo Invade la Tierra” por Bill Johnson, o “Bienvenido, Espíritu Santo” por Benny Hinn.)
- Júntate con otras personas que anhelan el don de la profecía:
 - ¹*Procurad alcanzar el amor; pero también **desead ardientemente** los dones espirituales, sobre todo que **profeticéis**.*
 - ³*Pero el que **profetiza** habla a los hombres para **edificación, exhortación y consolación**. (1ª Corintios 14:1 y 3 – LBLA)*

3) Enseñanza.

¿Cómo podemos crecer como maestros de la Biblia?

- Fidelidad en la disciplina del logos. *No hay vuelta de la hoja aquí. ¡No puedes ser ningún maestro de la Palabra, si la conoces personalmente!*
*Este **libro** de la ley no se apartará de tu boca, sino que **meditarás en él día y noche**, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás **prosperar tu camino y tendrás éxito**. (Josué 1:8 – LBLA)*

- Seminarios y cursos sobre la Biblia y los contextos históricos, culturales y geográficos de cada parte. *IBSTE, por ejemplo.*
- Leer libros de buenos teólogos que proporcionen una visión general de la Biblia, como por ejemplo “Nuestro Nuevo Testamento: Un Estudio Panorámica del Nuevo Testamento” por el Dr. Merrill Tenney. (O cualquier libro de los eruditos Gordon Fee o Wayne Grudem.)

VI. La Preparación de una Predicación

Ahora que he orado y escuchado a Dios y tengo una idea de lo que Él quiere decir a la congregación, ¿cómo desarrollo la idea para convertirlo en una predicación?

Aparte de lo que ya dijimos sobre la preparación de una reflexión en la Sección de Doctrina del Nivel 2, Sesión 5 – “La Preparación de una Reunión de Célula, 2ª Parte”, recomendamos preparar tus sermones (por lo menos al principio) usando el siguiente bosquejo :

1) Título

Busca un par de palabras breves que resuman el contenido o el objetivo del sermón, por ejemplo, “El Amor Cubre Los Pecados”.

- Si ya tienes un buen título desde el principio, todo lo demás será más fácil . Pero a veces no es hasta terminar el resto del bosquejo que volvemos aquí para colocarle un título mejor .

2) Objetivo

¿Cuál impacto deseas ver en las vidas de tus oyentes a raíz de esta predicación? Un ejemplo podría ser, “Qué estén capacitados y motivados para arreglar cualquier asunto pendiente que aún quede entre ellos.”

- El Objetivo tiene que ver con la palabra rhema que Dios te ha dado para la congregación al principio.
- En muchas ocasiones, el Objetivo te vendrá por meditar en algún texto de la Biblia . *Es decir, es rhema y logos a la vez.*
- De todas formas, puede que revises tu Objetivo varias veces mientras trabajas en el resto del bosquejo.
- Este Objetivo lo escribes para ti , para servirte de guía durante tanto la preparación como la presentación de la prédica. *No necesariamente tienes que decirlo al público con esas mismas palabras.*

3) Inicio de la predicación

Es importante cautivar el interés de los oyentes desde el primer momento.

Algunos recursos para captar la atención son:

- Un chiste o anécdota divertida. *Pero si el humor no fluye de ti de forma natural, mejor ni lo intentes...*
- Una anécdota que ilustre la importancia del Objetivo
- Una pregunta para reflexión
- O, simplemente lee el texto clave del punto (5). Especialmente si es un texto poco conocido se preguntarán a dónde quieres ir con él, y eso despertará su curiosidad .

4) Introducción

Uno de los mejores bosquejos para cualquier charla es a la vez el más sencillo:

- Diles qué les vas a decir (introducción)
- Dilo (cuerpo del discurso)
- Diles qué les acabas de decir (conclusión)

Por lo tanto, intenta resumir aquí el Objetivo adaptado para el público. O, si prefieres una técnica de misterio y quieres permitir que los oyentes descubran la verdad por sí mismos, señala hacia el Objetivo mediante alguna pregunta.

- 5) Texto clave de la Biblia
Aunque puedas (y debas) usar varios textos de la Biblia en el desarrollo de la predicación, intenta encontrar uno que más claramente exprese la esencia o el motivo tras el Objetivo.
 - Este texto también te servirá de guía para ceñirte al tema y a la Palabra *logos* de Dios.

- 6) Desarrolla de 3 a 5 puntos que señalan hacia el Objetivo
Esta parte es el cuerpo de la predicación donde explicas:
 - a) Por qué deberían aceptar el Objetivo
 - b) Cómo pueden alcanzar el ObjetivoAquí sugerimos:
 - Incluir anécdotas personales o de la vida cotidiana de los oyentes
 - Incluir al menos una aplicación para la vida práctica para cada punto
 - Si posible, encuentra algún texto de la Biblia que apoye cada punto individual también.
 - No obstante, cuida de no sacar ninguna frase bíblica de su contexto solamente para que apoye tu tesis. *Es decir, no intentes manipular las Escrituras...*

- 7) Conclusión
 - Repasa el Objetivo y algunas de las aplicaciones prácticas
 - Indica maneras en que las personas podrían responder en el mismo momento, por ejemplo:
 - Guíales en una oración
 - Sugiere preguntas que podrían hacerle al Espíritu Santo para reflexionar
 - Indica algunas decisiones que podrían tomar en ese instante
 - Si la liturgia de la iglesia local lo permite, entra suavemente en un tiempo de ministerio donde unos oran por otros.

VII. La Presentación de una Predicación

Aquí unos últimos consejos generales para la presentación en sí de la predicación ante la congregación:

- Permite que la predicación te toque a tí primero. *Si no, no tendrás autoridad ante los demás.*
El Apóstol Santiago lo decía así:
*Hermanos míos, no os hagáis **maestros** muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos un **juicio** más severo. (Santiago 3:1 – LBLA)*
Es decir, enseñar a otros lo que es la vida santa ante Dios pero no seguirla uno mismo es aún peor que simplemente no seguirla.
➔ ¡Debemos cuidar de practicar lo que predicamos! *Por lo menos intentarlo...*
- Ensayá la predicación en casa hasta que todo fluya con tranquilidad.
- Un profesor de la universidad nos decía, “Memoriza tus notas por si de repente te vuelvas ciego. Luego lleva buenas notas por si de repente se te borra la memoria.”
- Intenta descansar bien la noche anterior. *Acuéstate pronto...*
- Antes de comenzar a hablar ante el grupo, sitúa tus papeles en el atril o púlpito, ajusta el micrófono con tranquilidad, ponte cómodo y respira bien hondo.

- Luego mantén contacto ocular y proclama con confianza y pasión lo que has recibido del Señor, porque ¡Él estará contigo!

CONCLUSIÓN

La predicación de la Biblia es una parte fundamental de la vida comunitaria de una iglesia.

Dios nos manda a predicar el Logos a tiempo y fuera de tiempo, es una labor especialmente importante para los líderes, y como tal, es digna de doble honor.

Nosotros en la Viña valoramos la predicación bien razonada y fundamentada en la Biblia pero al vez inspirada y ungida por el Espíritu Santo para que sea justamente lo que la congregación necesite recibir de Dios en ese momento.

Vemos la buena predicación como la expresión de tres dones: la comunicación, la profecía y la enseñanza.

No obstante y dependiendo del predicador, puede inclinarse más hacia la profecía (más inspiradora) o más hacia la enseñanza (más estructurada).

Además, el líder que acepta el reto de Dios para predicar la Palabra debe esforzarse por crecer en esas mismas tres áreas: como comunicador, en sensibilidad a la voz del Espíritu y en conocimiento de las Escrituras y de sus contextos históricos y culturales.

Especialmente para comenzar, recomendamos que los predicadores se preparen siguiendo un bosquejo incluyendo Título, Objetivo, Inicio, Introducción, Texto Clave, Cuerpo y Conclusión.

Finalmente, señalamos la importancia de ser el primero en experimentar el toque transformador de Dios a través del mensaje que Dios te ha dado.

En conclusión, el Profeta Isaías dijo lo siguiente sobre los predicadores:

*¡Qué **hermosos** son sobre los montes
los pies del que trae buenas nuevas,
del que **anuncia la paz**,
del que trae las buenas nuevas de **gozo**,
del que **anuncia la salvación**,
y dice a Sion: “**Tu Dios reina**”! (Isaías 52:7 – LBLA)*

APLICACIÓN

¿Te sientes llamado a ser predicador?

¿Alguna vez has intentado predicar un mensaje en una Celebración de iglesia?

¿Este estudio te ha ayudado a hacerlo mejor la próxima vez?

¿Cuál es tu área débil: la comunicación, la profecía o la enseñanza?

¿Estás dispuesto a comprometerte hoy a trabajar esa área?

¿Quiero aceptar el reto de ser un buen predicador de la Biblia?

Orar por los que quieren aceptar el reto.

ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Mi Nombre: _____

Fecha: _____

1. ¿La predicación de la Biblia es importante para la iglesia? ¿Por qué sí/no?
Responde con tus propias palabras...

2. ¿Cuáles son los 3 dones que componen la buena predicación? Explica brevemente lo que quieres decir con cada uno.

a) _____

b) _____

c) _____

3. ¿En cuál de esos 3 dones te auto-evalúas como más débil? Explica al menos una cosa nueva que harás para mejorar en esa área.

4. En una hoja aparte prepara un bosquejo de 7 partes para un sermón (siguiendo la parte VI de este estudio), y entrégalo con el resto de los deberes.

Advertencia: si lo haces demasiado bien, ¡puede que alguien te pida predicar próximamente!

(Pero si no lo haces bien, no aprobarás la Escuela... Jejeje, ¡cómo somos! ☺)

5. ¿Qué es lo más significativo que has aprendido de este estudio?
